

LUZ DE LA PAZ DE BELÉN



Materiales (16-18 años)

Este curso 2020-2021 entorno a la Luz de la Paz de Belén se ha realizado una propuesta de materiales para jóvenes de 16-18 años. Aunque se realizar en ese marco son unos materiales que se pueden trabajar en cualquier otro momento.

Los materiales que adjuntamos han sido realizados en colaboración con las áreas socio caritativas de nuestra diócesis.

Los temas que se abordan en lo materiales son los siguientes:

1. Comercio justo
2. Personas mayores
3. Migraciones
4. Paz y reconciliación
5. Personas privadas de libertad
6. Salud y enfermedad
7. Personas sin hogar
8. Trabajo decente
9. Relaciones Norte Sur





Es un sábado de noviembre, mes de la temporada fuerte del cultivo del cacao, la grande traite. Limpiando los granos, ya con tonos pardos, y moviéndolos en un gran manto se encuentran tres niños junto a su padre, en la localidad de Fengolo. El mayor ronda los 12 años y el menor, que parece no llegar a los cuatro, separa las semillas casi entre juegos. El hijo preadolescente asiente y niega con monosílabos a cada pregunta. ¿Vas al colegio? “No”. ¿Por qué? Sonríe y continúa con los dedos enterrados en los montones de cacao, sin dejar de trabajar. No sabe apenas francés, idioma oficial del país que se enseña en la escuela. El menor no va al colegio, como confirma su padre.



A unos 600 kilómetros de allí, en Kako, los plásticos negros protegen la nueva vida de Gaston, Latif, de 17 años, y Mamadou, de 16. Los chavales regentan un pequeño corral en el que se pasean lentas varias gallinas. También han levantado un cobertizo donde corretean una docena de crías. “Ahora nos dedicamos a la ganadería”, cuenta Gaston con orgullo. Solo hace un año sus vidas se parecían mucho a la escena familiar de Fengolo: se dedicaban al cacao, cultivo estrella en Costa de Marfil, que sitúa al país en el mapa como el primer productor mundial. De sus días como agricultores recuerdan que llegaban tan cansados a casa que eran incapaces de dormir bien. Como hacen hoy los niños de Fengolo, los jóvenes granjeros pasaban sus días en las plantaciones de sus padres, su destino desde los 10 años. “El trabajo duro”, describe Gaston moviendo los brazos como si levantara una pesada carga. De las caminatas hasta el terreno de su padre, Mamadou recuerda que salían “de casa a las 7 de la mañana y hasta las 10 o así no llegábamos a la plantación”. Solo Gaston habla francés fluido, gracias a que estudió algunos años. Los padres de Mamadou nunca le sentaron frente a una pizarra y Latif, que acudió a una escuela coránica, se expresa únicamente en Malinké, una de las alrededor de 70 lenguas que se pueden escuchar en el país. “Nuestros padres no tenían la costumbre de enviarnos a la escuela, no sabían que era importante”, les excusa Gaston.



COMERCIO JUSTO

Contrastamos con el evangelio:

Ezequiel 45:9-10

Esto dice el Señor DIOS: `¡Ya tenéis bastante, príncipes de Israel !Desistid de la violencia y la destrucción, y practicad el derecho y la justicia. Acabad con las extorsiones que hacéis a mi pueblo' --declara el Señor Dios. `Tendréis balanzas justas, pesos y medidas justos.

Nos hacemos algunas preguntas:

- 1-Leyendo el texto vemos una pequeña muestra del modelo económico y productivo predominante que genera explotación sobre las personas y el planeta
- 2-¿Cómo estoy yo contribuyendo a este modelo económico?
- 3 -¿Cómo afecta mi forma de consumir a otras personas? ¿Y al medio ambiente? 4-
- 4-Ponemos algunos ejemplos.
- 5-Leyendo a Ezequiel, ¿cuáles son las balanzas, pesos y medidas justas que el Señor nos ofrece?



[La canción del comercio justo](#)





Comenzamos leyendo el cuento del viejo abuelo y el nieto (Tolstói)

El abuelo se había hecho ya muy viejo. Sus piernas no le obedecían, sus ojos ya no veían ni sus oídos oían, y además carecía de dientes. Cuando comía, la comida se le caía de la boca. El hijo y la nuera dejaron de sentarle a la mesa y le servían las comidas detrás de la estufa. En cierta ocasión le llevaron la cena en un cuenco y cuando el anciano fue a cogerlo, se le cayó al suelo y se le hizo añicos. La nuera empezó a quejarse de su suegro, diciendo que lo rompía todo, y juró que desde aquel día le daría de comer en un balde de lavar los platos. El anciano se limitó a suspirar sin decir nada.

Poco después, el marido y su esposa vieron a su hijo pequeño jugando en el suelo con algunas planchas de madera; estaba intentando construir algo. Movido por la curiosidad, el padre le preguntó: "¿Qué estás haciendo, Misha?" y Misha respondió: "papá, estoy fabricando un balde para daros de comer en él cuando tú y mamá seáis viejos". El marido y la mujer se miraron y empezaron a llorar, sintiéndose avergonzados de haber tratado así al abuelo.



Nos hacemos algunas preguntas:

1. ¿Qué nos enseña el relato del viejo abuelo?
2. ¿Crees que actualmente existen personas mayores que vivan esta realidad u otras similares?
3. ¿Qué sentido, qué valor doy yo a esta fase de la vida, desde mi juventud, mi vitalidad, mi futuro?
4. Piensa en alguna experiencia, aprendizaje, alegría... que hayas recibido de las personas mayores.

Contrastamos con el evangelio:

1 Pedro 5,5: Asimismo, [vosotros] los más jóvenes, estad unidos a los mayores; y todos, revestíos de humildad en vuestro trato mutuo, porque Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes.



MIRANDO A LAS PERSONAS MAYORES

Y con lo que nos dice el Papa Francisco:

Papa Francisco :

"Todas las personas estamos llamadas a contrarrestar esta cultura venenosa del descarte. Estamos llamadas a construir con tenacidad una sociedad diferente, más acogedora, más humana, más inclusiva, que no tenga necesidad de descartar a quien es débil de cuerpo y mente, sino una sociedad que mida su propio "ritmo" precisamente sobre estas personas"

"Se trata de activar en el territorio redes de solidaridad que tengan como referencia a las personas mayores como sujetos activos protagonistas y no sólo como objeto de las intervenciones de tipo asistencial. Será importante considerar a los ancianos no sólo como portadores de necesidades, sino también de "sueños": Sueños, sin embargo, llenos de memoria, no vacíos, vanos, como los de algunas publicidades"

Para ver escuchar y seguir pensando:



"Es hora de volver a casa", anuncio de una empresa alemana:



"Eso que tú me das" (canción de Jarabe de Palo):

Y podemos terminar con un pequeño compromiso:

piensa en un gesto que puedas hacer y que exprese tu nueva mirada hacia las personas mayores.

Me voy a comprometer a.....





Un bote de plástico hinchable en la mochila...

Pierre es un joven de origen camerunés, de 27 años. Llega a España y en concreto a Bilbao después de un largo camino que duro más de 9 meses para en llegar a la frontera sur de España.

Su proceso migratorio se inicia en Camerún. Es padre de un hijo de 6 años que deja a cargo la abuela. Decide salir de su país porque la situación económica es insostenible. Había estudiado bachillerato, náutica y una formación técnica en carpintería. No podía llevar adelante a su familia y toma la decisión de inmigrar.



Su viaje comienza en Camerún, de ahí se dirige a Nigeria, a Níger, pasando por el desierto hasta Argelia. Comenta, que “pasar por el desierto fue muy duro para mí no solo por la falta de agua, sino también por la cantidad de esqueletos que allí se encuentran”. Son muertes silenciosas de las que nadie habla ya que de 10 personas que salen de Camerún, 2 mueren en el desierto, 4 esperaran toda la vida en Marruecos sin cruzar, 3 llegaron a la zona europea y de esos 3 personas, 1 volverá atrás. De eso no se habla, son deportaciones clandestinas que se mantienen en silencio en los medios de comunicación.

Nos comenta Pierre que, “Por otra parte, para pasar el desierto tuve que pagar mucho dinero cada vez que quieres coger un vehículo para que te pasen traficantes. El camino lo hacíamos de noche, porque por la mañana estaban los militares y nos podían ver, matar o deportar a nuestro país. El transito lo hice solo, con un grupo de 6 personas que no nos conocíamos.

Llegue a Argelia, y aquí me quede un mes para intentar buscar un poco de trabajo. A veces te pagan 15 o 20 euros por un día de trabajo. Me quede un tiempo trabajando en Argelia, pero hay mucha inseguridad para los extranjeros. La vida no vale nada, te pueden matar en cualquier momento tanto la gente, como la policía y si te cogen no te puedes defender, era un ilegal para ellos. No hablaba árabe, solo francés e inglés por lo cual estaba perdido para ellos, no me podía camuflar de ninguna manera.



MIGRACIONES



En Marruecos me quedé un tiempo, de allí la Mauritania, 3 días de viaje en autobús hasta Tanger. Hacía algún trabajito y sacaba para pagarme y poder moverme a otro lugar. Llegue a Marruecos, aquí lo pase bastante mal, 2 días sin comer cerca de la mar mirando a ver por dónde estaba la policía, para ver cómo se podía pasar en bote. Solo cuando la policía se retiraba un momento, nos pudimos tirar al mar, en un bote de plástico hinchable que llevábamos en la mochila... dentro del agua y escondidos lo inflamos. Y así remamos hasta desfallecer, con las manos y los pies. Veíamos a lo lejos una luz que parecía la costa de España, pero detrás estaba la costa de Marruecos a la que ya no podíamos volver. Logramos pasar, con mucho trabajo la línea internacional. Teníamos que llegar antes del amanecer, era la última oportunidad”.

Pierre y el grupo de 5 personas entre ellas un menor de unos 14 ó 15 años lograron pasar la línea internacional sin ser visto. Solo entonces una persona pudo encender el móvil para pedir ayuda con la disculpa de que iba con ellos un menor. Un barco llegó a su rescate habían sido 14 horas en la mar, de noche para recorrer 14 km.

Fue muy duro; comenta Pierre, “una pierna en el mar y otra dentro, y remando. Llegamos congelados, sin vida en las piernas. 5 personas y un hinchable de dos metros, sin comida, sin agua y huyendo...No lo quiero para nadie. Una vez que llegamos a Algeciras, nos hicieron la revisión médica y nos dieron un documento de “buena salud” era el salvoconducto para comenzar otro camino.

En mi caso llegue a Bilbao, estación de termibus y allí cogí el bus para Santander en busca de un amigo que nunca existió. Unos días me ayudo caritas pero, decidí, no sé porque volver a Bilbao. “solo Dios conoce nuestro destino y nuestro corazón”. En la estación de Termibus pregunte por caritas y me fui dónde me indicaron, a San Francisco. Comencé a ver mucha gente africana y me sentí seguro y feliz. Llegue a un centro de Caritas que está en esa zona. Y comencé a aprender castellano, electricidad y todos los cursos que allí había. Pero, de Noviembre a Marzo me toco dormir en la calle. No tuve acceso al albergue, porque no llevaba 3 meses, y desde caritas me tramitaron el comedor y otros servicios. Casi pasado el invierno fui al Albergue pero, en abril se cerró y otra vez en la calle. En este momento caritas me apoyo con una ayuda y entre en un piso. Seguí estudiando”.

Después de dos años, Pierre está en un piso de caritas, ha convalidado su bachillerato. Habla castellano. Y ha pasado a hacer cursos de soldadura y actualmente de mecánica en Lanbide.

Participa en un grupo de referencia parroquial y en la misa africana. Tiene la ilusión de tener su propia habitación y su trabajo para no tener que depender de nada, ni de nadie.



Contrastamos con el evangelio:

LECTURA DEL evangelio Mateo 25,31-46

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones.

Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras.

Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha:

- Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo.

Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme.

Entonces los justos le contestarán:

- Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?

Y el rey les dirá:

- Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis.

Y entonces dirá a los de su izquierda:

- Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis.

Entonces también éstos contestarán:

- Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?

Y él replicará:

- Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo.

Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

Nos hacemos algunas preguntas:

1. ¿Qué sentimientos suscita en mí este testimonio de vida?
2. ¿Qué me dice esta lectura del Evangelio de Mateo?
3. ¿Qué se mueve en mi corazón al escuchar la Palabra de Dios?
4. ¿Me comprometo a algo en mi vida personal, de grupo?
5. ¿Qué le dirás a tus amigos, familia a Dios sobre lo que te suscita este testimonio y este evangelio? (escribe tus sentimientos a modo de oración, carta, de canción...).



Papeles mojados- Chambao



Comenzamos con una canción



Lágrimas al viento

Nos situamos ante la realidad



Testimonio de víctima



Retratos Municipales (se recogen todos los asesinatos de distintos perpetradores de cada municipio de la CAV):



Jóvenes y memoria



#bakea #paz #السلام
#peace शांति ☯ 平和
和平 #shalom #pace
#paix #שלום #pau
#frieden #amani #pax
#patz #мир #vrede
#síocháin #laven #udo

Nos hacemos algunas preguntas:

- ¿Qué sabemos de lo ocurrido en nuestro país en los últimos cincuenta años respecto de la violencia de intencionalidad política y el terrorismo?
- ¿Qué nos provoca el testimonio de las víctimas?
- ¿Qué tiene que ver Dios y la fe en todo esto?

Contrastamos con el evangelio:

Lc 6, 27-38 (Amor a los enemigos, no violencia y perdón)

“Pero a vosotros que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os insultan. Al que te pegue en una mejilla ofrécele también la otra, y al que te quite la capa déjale que se lleve también tu túnica. Al que te pida algo dáselo, y al que te quite lo que es tuyo, no se lo reclames. Haced con los demás como queréis que los demás hagan con vosotros. “Si amáis solamente a quienes os aman, ¿qué hacéis de extraordinario? ¡Hasta los pecadores se portan así! Y si hacéis bien solamente a quienes os hacen bien a vosotros, ¿qué tiene de extraordinario? ¡También los pecadores se portan así! Y si dais prestado sólo a aquellos de quienes pensáis recibir algo, ¿qué hacéis de extraordinario? ¡También los pecadores se prestan entre sí esperando recibir unos de otros! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y dad prestado sin esperar nada a cambio. Así será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Dios altísimo, que es también bondadoso con los desagradecidos y los malos. Sed compasivos, como también vuestro Padre es compasivo.

No juzguéis a nadie y Dios no os juzgará a vosotros. No condenéis a nadie y Dios no os condenará. Perdonad y Dios os perdonará. Dad a otros y Dios os dará a vosotros: llenará vuestra bolsa con una medida buena, apretada, sacudida y repleta. Dios os medirá con la misma medida con que vosotros midáis a los demás.”



Mt 5,3-12 (Las Bienaventuranzas)

“Dichosos los que reconocen su pobreza espiritual, porque suyo es el reino de los cielos.

“Dichosos los que sufren, porque serán consolados.

“Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra que Dios les ha prometido.

“Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán satisfechos.

“Dichosos los compasivos, porque Dios tendrá compasión de ellos.

“Dichosos los de corazón limpio, porque verán a Dios.

“Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos.

“Dichosos los perseguidos por hacer lo que es justo, porque suyo es el reino de los cielos.

“Dichosos vosotros, cuando la gente os insulte y os maltrate, y cuando por causa mía digan contra vosotros toda clase de mentiras. ¡Alegraos, estad contentos, porque en el cielo tenéis preparada una gran recompensa! Así persiguieron también a los profetas que vivieron antes que vosotros.

- ¿Qué siento ante la propuesta del Evangelio del rechazo al uso de la violencia, de la compasión hacia las víctimas y de la propuesta del perdón hacia los victimarios /as?
- ¿En qué modo me siento llamada a vivir según la propuesta de las Bienaventuranzas?

Y podemos terminar con un pequeño compromiso:

- ¿Qué me propongo hacer personalmente, sugerir hacer grupalmente y o transformar estructuralmente? ¿Cómo lo voy a concretar?



Bake mina (Pantxoa eta Peio).

Oración

Señor, haz de mi un instrumento de tu paz.
Que allá donde hay odio, yo ponga el amor.
Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón.
Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión.
Que allá donde hay error, yo ponga la verdad.
Que allá donde hay duda, yo ponga la Fe.
Que allá donde hay desesperación, yo ponga la esperanza.
Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz.
Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.

Oh Señor, que yo no busque tanto ser consolado,
cuanto consolar,
ser comprendido, cuanto comprender,
ser amado, cuanto amar.

Porque es dándose como se recibe,
es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra
a sí mismo,
es perdonando, como se es perdonado,
es muriendo como se resucita a la vida eterna.

(Autoría atribuída a San Francisco de Asís)

PERSONAS PRIVADAS DE LIBERTAD



“Hemos podido aportar un poco de humanidad a esa situación tan inhumana, sin juzgar a la persona que teníamos delante, tanto si conocíamos su delito como si no. Esto ha supuesto un reto muy importante en nuestras vidas, ya que también nos hemos dado cuenta de que la sociedad tiende a juzgar aquello que no conoce. Aquí hemos aprendido a dejar nuestros prejuicios atrás y a valorar lo importante que es la capacidad de decisión, el poder decidir en cada momento qué queremos hacer y cómo y cuándo queremos hacerlo.

Grupo de jóvenes. (Campo de trabajo. Diciembre 2018)



“He encontrado a Dios en la cárcel y además de muchas maneras diferentes y momentos y sobre todo personas. Yo que soy una persona feminista, se me remueve el estómago cuando pienso que he visto a Dios en la cara de un hombre que ha agredido a una mujer, pero lo he hecho”

María (Campo de trabajo. Diciembre 2019)

“Me sorprendió también cómo la cárcel es para muchos un sumidero de esperanza, que acaba desgastando, hasta un punto en que ellos mismos no recuerdan los derechos y la dignidad que les caracteriza como personas. En esa línea recuerdo que uno de los internos me decía que los voluntarios éramos los que llevábamos la alegría y la esperanza a la cárcel, donde sentían que no importaban a nadie. Que allí todos los días son iguales. Que el tiempo pasa desesperantemente lento y hay que “matarlo” con parchís, con cartas, con ajedrez, con palas... Vi en ese comentario la importancia de la labor de muchas personas que de manera constante dedican parte de su vida a ser esperanza para estos olvidados de la sociedad”.

Julia. (Campo de trabajo. Abril 2017)





PERSONAS PRIVADAS DE LIBERTAD



Contrastamos con el evangelio:

Mt 25.31-40

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquellas a su derecha y a estos a la izquierda.

Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: “Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver”. Los justos le responderán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?”. Y el Rey les responderá: “Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo”.

Nos hacemos algunas preguntas:

1. ¿Qué crees que quiere decirnos Jesús de Nazaret con este mensaje?
2. ¿Tenemos nuestras propias “prisiones”? ¿Cuáles podrán ser?
3. ¿Cómo se puede humanizar la cárcel? ¿Qué puedo hacer YO para humanizar la cárcel?

Contrastamos con lo que nos dice el Papa Francisco

Exhortación Apostólica EVANGELI GAUDIUM, 183

«Una auténtica fe —que nunca es cómoda e individualista— siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra. Amamos este magnífico planeta donde Dios nos ha puesto, y amamos a la humanidad que lo habita, con todos sus dramas y cansancios, con sus anhelos y esperanzas, con sus valores y fragilidades. La tierra es nuestra casa común y todos somos hermanos.»

Para reflexionar

El Papa Francisco nos propone ir sembrando los valores de Jesús de Nazaret en el mundo ¿Y tú cómo lo haces?



Acercándonos a la realidad

“Cuando estoy dentro, cuando la persona enferma me mira intentando encontrar un ser humano debajo de todas esas medidas de protección, solo me importa hacer llegar un poco de calor a esa persona que tanto ha dado a esta sociedad –concluye M^a Mar-. Me siento portadora de esperanza y de deseos de volver a estar juntos, un soplo alentador. ‘Recuerda que no estás sol@, que te esperan en casa y tiene sentido tu lucha’. Pero “¿Dónde están mis hij@s?” me preguntan, incapaces de entender por qué no están a su lado. Cuando les llamamos y les ven en la pantalla sus ojos se iluminan y la sonrisa aparece en sus corazones, surgen las lágrimas, la emoción, la gratitud, ... `Es mi hij@’ me dicen ‘está ahí y entonces su soledad y la de los suyos es un poco menos sentida, su esperanza se enciende de nuevo y el sentido por vivir recobra sus fuerzas, y quizás, hoy, mientras duermen soñarán que han estado con ellos y los han abrazado de nuevo. Esas familias comprensivas con la situación se emocionan de poder comunicarse mínimamente con su ser querido, ponen en mis manos su intimidad, sus vidas, sus sentimientos... verlo un ratito a través del teléfono y agradecer, comprender que, aunque les gustaría no colgar nunca, lo tienen que hacer y esperar a que haya una nueva oportunidad. Y el miedo se te olvida, y sientes que merece la pena estar ahí, a su lado, haciendo presente el amor de Dios en estas largas horas de hospital. Ahí de donde nunca nos hemos ido”.

M^a Mar González, coordinadora del servicio de acompañamiento religioso y espiritual (SARE) del Hospital de Santa Marina



Testimonio_completo

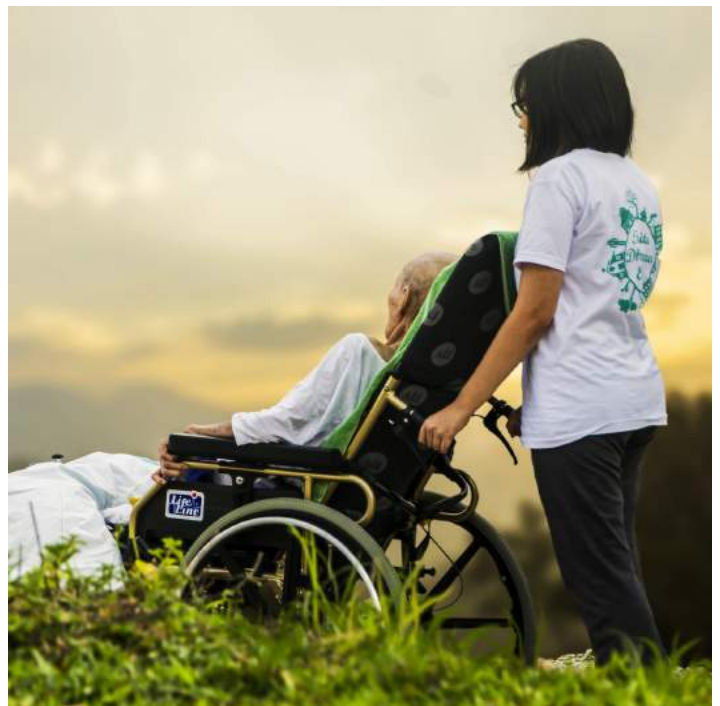


Clínica Cleveland: Conexión humana en la atención al paciente

Citas del evangelio:

Mt 25, 36 Estuve enfermo y vinisteis a verme.

Co 12, 26 Si una parte del cuerpo sufre, todas las demás sufren también.





Nos hacemos algunas preguntas:

“Estuve enfermo y vinisteis a verme”:

- ¿Cuál es tu experiencia de contacto con el mundo de la enfermedad?
- ¿Por qué crees que las personas enfermas son un “lugar” en el que podemos descubrir la presencia de Dios?
- ¿Has oído hablar de la Pastoral de la Salud de la Diócesis? ¿Sabes a qué se dedican las personas que colaboran en ella? ¿Qué otras iniciativas conoces que van dirigidas a acompañar a las personas enfermas?

“Si una parte del cuerpo sufre, todas las demás sufren también”

- La pandemia de COVID ha sacado a la luz la realidad de la enfermedad y de la muerte, experiencias que tratamos de invisibilizar, que siguen siendo tabú en nuestra sociedad, ¿crees que es posible vivir sin experimentar sufrimiento?
- ¿Qué podemos hacer para acompañar, como comunidad cristiana, a las personas que sufren y a sus familias? ¿Cómo podemos ser luz en la oscuridad?





Miramos la realidad

Soledad se escribe en minúscula, pero cuando ha llegado a tener la magnitud que de la hemos padecido me hace pensar que dotarla de letra grande es absolutamente lícito. Ha pasado de ser un estado de ánimo a ser una realidad contundente.

Nunca he doblado las esquinas con tal desenfreno y velocidad, nadie iba a darse de morros conmigo, ningún perro me iba a advertir de que alguien le seguía, todas las esquinas se convertían en simples anuncios de un cambio de mirada.

Ya que ayer “era” y hoy “es”. Todo pasó por la criba del tiempo y reapareció de una manera distinta, irreconocible, hasta los lugares más significativos de la noble y gran ciudad a la que nos habíamos acostumbrado ya no tenían ni el lugar ni el tiempo debidos.

Hoy, ahora, me asalta a la memoria un día en que celebramos una fiesta académica en una discoteca, el caso es que yo desconocía el local y su distribución, me puse a subir una escalera y de pronto tropecé con alguien. Me disculpé a la vez que alzaba la vista y mi sorpresa fue que la persona que tenía delante era yo mismo.

Creo que al momento de contarlo pierde toda la gracia que tuvo, pero es un fiel reflejo de lo que supone el alcance de lo que, unos más y otros menos hemos acabado padeciendo.

En los tiempos que hemos padecido, solo caben los sustantivos que se asemejan a un agujero negro: Soledad, silencio, abandono, pérdida, oscuridad...

Anónimo

Seguimos mirando más allá

Cuando uno lleva una vida normal, porque todos en algún momento pasado hemos tenido una vida normal, teníamos la sensación de que las cosas iban bien oyendo a un representante de la clase política decir que se habían mejorado las inversiones sociales en no sé cuántos puntos porcentuales, aumentando los servicios a los más desprotegidos en no sé cuántos porcentos o incrementar las plazas de acogida en cierto número.





Pero las personas en situación de desamparo no son puntos porcentuales ni meros datos estadísticos, son personas que necesitan comer hoy y mañana, necesitan dormir hoy y mañana, y asearse hoy y mañana. Y esas tres necesidades perentorias no pueden permitirse el lujo de esperar presupuestos y aprobaciones de planes de acción que a veces se eternizan sobre las mesas de los despachos.

¡¡Porque lo necesitan para hoy!! Y esas cosas no están, al parecer en manos de concejales, consejeros ni ministros. Esas cosas se dejan en manos de la Universidad, ONGs y, curioso, en manos de Dios y de la Iglesia.

Y menos mal que el Centre de Nit supuso una solución el día que se cerraron los hoteles, hostales y todos los alojamientos del estado. Ese día empezó a hacerme mucha gracia la macabra ironía del hashtag #quedateencasa. Pensaba en los muchos que no podrían compartir ese deseo, esa actitud y ese arrimar el hombro que se pidió a la población para salir de esta gran crisis sanitaria. No por falta de ganas ni desidia, simplemente porque algunos no teníamos casa en la que quedarnos. La tarde antes de quedarme en la calle, salí, a pesar de que no se podía. Me senté a fumar y a esperar a que la policía, el ejército o el sursum corda me dijera que tenía que hacer al día siguiente cuando me quedara en la calle, donde, insisto, no se podía estar.

El ejército no vino, el sursum corda, que no sé quién es ese señor dicho sea de paso, no apareció pero si apareció una patrulla de la policía local a llamarme la atención. Expliqué mi situación, la de los hoteles, que no la sabían, y me llevaron al CAST (Centro de Atención al Sin Techo, del Ayuntamiento de Valencia), donde al parecer podría estar mi solución. Ya en el CAST expliqué mi situación, la de los hoteles, que tampoco la sabían y así acabe en el Centre de Nit casi tres meses y medio.

¿Qué habría sido de mi de no haber acabado en el Centre? Pues seguramente habría atravesado la peor experiencia vital de mi vida, sin casa, sin dinero, sin comida, sin un sitio donde asearme, con todos los servicios sociales cerrados o bajo mínimos, sin nada, sin moral sin ánimo y sin vida. Y seguramente multado, que se han dado casos de personas sin hogar que han sido multadas por no quedarse en la casa que no tenían. Podría extenderme en mil detalles acerca de mi experiencia en el Centre, pero por resumirlo de alguna manera, entre usuarios y trabajadores me hicieron sentir como en casa. Bueno, no olvidaba que no tenía casa, pero seguro que de haberla tenido no habría estado mucho mejor.

Anónimo



[Euskeraz](#)



[Castellano](#)



Contrastamos con el evangelio:

Parábola de los talentos

Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes.

A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.

Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos.

Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos.

Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos.

Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.

Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.

Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses.

Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Nos hacemos algunas preguntas:

1. ¿Quiénes son las personas sin hogar? ¿Qué necesidades creéis que tienen?
2. ¿Qué cambios tendría que haber a nivel social para que no se den estas situaciones?
3. ¿Qué puedo hacer yo para contribuir a cambiar estas situaciones?





El trabajo es para la vida. Lana bizigai. Así lo ha pensado Dios para cada persona, sin hacer distinciones: origen, nivel de estudios, sexo...

A veces identificamos trabajo con empleo. Hay muchos trabajos que nos ayudan a ser mejores personas, construir una sociedad más justa: los cuidados, el voluntariado, el compromiso en asociaciones y organizaciones sociales...



[Experimento trabajo decente](#)

Nos hacemos algunas preguntas:

1. ¿Hay propuestas de empleo así? ¿Son condiciones aceptables?, ¿Qué sentimientos me producen?
2. ¿Qué harías ante una situación parecidas? ¿Qué dirías a la persona que hace la entrevista? ¿Qué hablaría con las personas que se han presentado y que han reaccionado así?
3. Para muchas personas esto no se queda en un “experimento social”. Son muchas las personas que tienen un empleo donde se niegan los derechos fundamentales, ¿conoces situaciones así?, ¿qué puede llevar a aceptar esas condiciones?,
4. Pienso en esas personas, ¿qué sentimientos me surgen? ¿cómo desearía que fuese el trabajo, el empleo?

Miramos la realidad

“Desde pequeño me seducía pasar horas con el paciente y ser esa persona que acude cuando el enfermo llama al timbre. En España somos 300.000 enfermeros y casi el 90% son mujeres. Si algo aprendes desde primero de carrera es a que te llamen enfermera. Por desgracia la palabra precariedad va pegada a nuestra profesión. A mis 37 años, mi vida laboral ocupa treinta folios y he firmado más de 500 contratos. «Hay que pertenecer a esta profesión para entender nuestros turnos». Cada vez que consigues apagar un respirador y dar el alta a un paciente. Eso te reconcilia con el mundo”.

Hector Castiñeira



Nos seguimos preguntando

1. ¿Qué me llama la atención? ¿Conozco a personas que viven situaciones similares?
2. Cuando pienso en qué estudiar, en que trabajar, en el futuro, a que dedicarme... ¿qué preguntas me surgen?. ¿Me veo en situaciones parecidas a las de Héctor? ¿Cómo lo expresaría?

Pongo nombre a las inquietudes que me van surgiendo...

Contrastamos con el evangelio:

Desde Dios, desde Jesús el trabajo, la persona del trabajador, de la trabajadora está en el centro. Todas las personas tienen derecho a un trabajo digno, que permita realizarse como personas y atender a sus necesidades (1 denario era el salario de un día de trabajo).

“Mateo 20, 1-16

El reino de los cielos se puede comparar al dueño de una finca que salió muy de mañana a contratar trabajadores para su viña. Acordó con ellos pagarles el salario de un día y los mandó a trabajar a su viña. Volvió a salir sobre las nueve de la mañana y vio a otros que estaban en la plaza, desocupados. 4 Les dijo: ‘Id también vosotros a trabajar a mi viña. Os daré lo que sea justo.’ Y ellos fueron. El dueño salió de nuevo hacia el mediodía, y otra vez a las tres de la tarde, e hizo lo mismo. Alrededor de las cinco de la tarde volvió a la plaza y encontró a otros desocupados. Les preguntó: ‘¿Por qué estáis aquí todo el día, sin trabajar?’ Le contestaron: ‘Porque nadie nos ha contratado.’ Entonces les dijo: ‘Id también vosotros a trabajar a mi viña.’

“Cuando llegó la noche, el dueño dijo al encargado del trabajo: ‘Llama a los trabajadores, y págales empezando por los últimos y terminando por los primeros.’ Se presentaron, pues, los que habían entrado a trabajar alrededor de las cinco de la tarde, y cada uno recibió el salario completo de un día. Cuando les tocó el turno a los que habían entrado primero, pensaron que recibirían más; pero cada uno de ellos recibió también el salario de un día. Al cobrarlo, comenzaron a murmurar contra el dueño. Decían: ‘A estos, que llegaron al final y trabajaron solamente una hora, les has pagado igual que a nosotros, que hemos soportado el trabajo y el calor de todo el día.’ Pero el dueño contestó a uno de ellos: ‘Amigo, no te estoy tratando injustamente. ¿Acaso no acordaste conmigo recibir el salario de un día? Pues toma tu paga y vete. Si a mí me parece bien dar a este que entró a trabajar al final lo mismo que te doy a ti, es porque tengo el derecho de hacer lo que quiera con mi dinero. ¿O quizá te da envidia el que yo sea bondadoso?’

“De modo que los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos.”



Nos seguimos preguntando

1. ¿Cómo actúa el “Dueño de la viña? ¿Qué me llama la atención?
2. Me pongo en el lugar de la persona que contrata, de los trabajadores... ¿Cómo actuaría? ¿Cómo reaccionaría ante una situación parecida?
3. Repaso lo que he ido viendo hasta ahora...
4. ¿Qué descubro? ¿Qué consecuencias tendría para las personas, para nuestro mundo, actuar como Dios nos propone?
5. ¿Puedo aportar algo para que se reconozca la dignidad de las personas en el trabajo? ¿Qué? Lo concreto.

El Papa Francisco habla en muchas ocasiones del trabajo, recordamos una

“El trabajo... concierne directamente a la persona, su vida, su libertad y su felicidad. El valor principal del trabajo es el bien de la persona... no tiene solamente una finalidad económica y de ganancia, sino una finalidad que implica al hombre y su dignidad... Si falta el trabajo se lastima esta dignidad”. P. Francisco “Discurso en Terni” (20.3.2014)



[Trabajo Digno para una sociedad decente – Manolo Copéo](#)





Para reflexionar...

Observamos las imágenes...

¿qué me llama la atención?, ¿qué me dicen esas imágenes?



Imágenes

Nos hacemos algunas preguntas:

1. ¿Qué sentimientos me han generado ver esas imágenes?
2. ¿Soy consciente de la diferencia entre los países del Norte y los del Sur?



Contrastamos con el evangelio

Mateo 5, 16-16

"Entonces comenzó a hablar y les enseñaba diciendo:

Felices los que tienen el espíritu del pobre, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Felices los que lloran, porque recibirán consuelo.

Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Felices los compasivos, porque obtendrán misericordia.

Felices los de corazón limpio, porque verán a Dios.

Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios.

Felices los que son perseguidos por causa del bien, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Felices ustedes, cuando por causa mía los insulten, los persigan y les levanten toda clase de calumnias. Alégrese y muéstrense contentos, porque será grande la recompensa que recibirán en el cielo".

Podemos ver el vídeo de la joven de Durango, Iraide Donaire, misionera enviada por nuestra diócesis al Vicariato Apostólico de Aguariño en Coca, Amazonia ecuatoriana.

Ella se ha preocupado por conocer cómo funciona nuestro mundo y ha optado por las personas empobrecidas de la tierra para ir construyendo el Reino de Dios.



Está en ese lugar del mundo, La Amazonía, amenazado por la deforestación, la sobreexplotación de la tierra,.. y ha optado por luchar junto a las comunidades cristianas por un mundo más justo y fraterno.



[Misionera de Durango en Ecuador](#)

Para profundizar



[Testimonio Jaione Lopez](#)



[Testimonio Juan Mari Bautista](#)

Y podemos terminar con un pequeño compromiso:

1. ¿Qué puedo hacer yo ante esta realidad?, ¿De qué forma puedo ser Luz ante esta realidad de oscuridad?
2. Piensa en pequeños gestos, acciones concretas y escribelas

Llegará un nuevo día

Llegará un día en el que vivir no sea una pesada carga, que doble las espaldas y sofoque los corazones, sino una asombrosa experiencia de plenitud para todas las personas, sea cual sea su origen, color, país o religión.

Llegará un día en el que la igualdad no esté en entredicho ni necesite discriminación positiva, sea cual sea la cultura, la condición social, la patria, la riqueza o el sexo de las personas.

Llegará un día en el que las fronteras desaparecerán, la justicia florecerá y todos los seres humanos podremos movernos, sin controles ni tarjetas, de acá para allá, como en nuestra propia casa.

Llegará un día en el que la fraternidad será la mejor carta de ciudadanía, de dignidad y de respeto, y todas las personas serán respetadas.

Llegará un día en el que podremos convivir, dialogar y enriquecernos, amar, compartir y criticarnos, soñar, trabajar y cantar, y ser diferentes sin excluirnos en la mesa, en el corazón y en la historia.

¡Pronto llegará ese nuevo día, Señor, si proclamamos sólo palabras de gracia! ¡Ya se anuncia!

Floren Ulibarri